E

ntorno económico: ¿Adverso para las finanzas corporativas? Colombia ha mostrado un desempeño económico superior a algunos países de la región. De hecho, en los últimos años viene registrando un mayor crecimiento de su Producto Interno Bruto, una tasa de intervención baja, una tasa de inflación controlada y un buen manejo del servicio de la deuda. A propósito, el pasado 15 de agosto de 2019, el Departamento Nacional de Estadística (DANE) publicó la cifra de crecimiento del PIB en el segundo trimestre de este año, la cual fue de 3%, impulsada notablemente por los sectores comercio y servicios; además, debemos tener en cuenta que dicha entidad revisó la cifra del primer trimestre, incrementando el registro de 2.8% a 3.1% debido a la actualización de algunas cifras no contempladas en su momento. Así las cosas, si se pretende cerrar el año 2019 con un PIB superior al 3%, se debe repuntar el dinamismo y el consumo, además de la posibilidad de una baja en la tasa de interés de intervención por parte del Banco de la República como mecanismo de ayuda.

Por otro lado, la apreciación del dólar en nuestra economía es preocupante, si analizamos que los precios de algunos productos de la canasta familiar pudieran estar atados a la volatilidad del dólar; este hecho se presenta porque los empresarios colombianos han preferido importar materias primas, en lugar de producirlas o comprarlas en Colombia. Sin embargo, el Índice de Precios al consumidor (IPC), o sea la inflación, aunque ha venido creciendo, aún se encuentra controlada, es decir, dentro del rango meta establecido por el Banco de la República: 2% - 4%, reflejando un escenario de estabilidad económica.

Desde el año 2014 la tendencia de la cotización del dólar es alcista, todos estos años los exportadores han venido disfrutando de un dólar por encima de los COP 2.000, el cual, es el tipo de cambio que les sirve según cálculos realizados. No obstante, habría que tener en cuenta que duraron muchos años azotados con un tipo de cambio desfavorable.

Al hablar de las finanzas personales, el típico error que el ciudadano de a pie comete es no reconocer que el comportamiento de las variables macroeconómicas como la inflación, el PIB y el tipo de cambio, afectan sus finanzas; por ahora no es prudente viajar al exterior, comprar bienes y servicios en moneda extranjera, ni adquirir deudas en dólares.

*Helber Mauricio Monroy Pedraza*